



Actuación de un voluntario.

Al llegar ante una unidad de Hemato-Oncología infantil puede surgir nerviosismo, dudas, preguntas, temores e incluso plantearse la pregunta ¿seré capaz de entrar?, ¿qué debo hacer?, ¿cómo debo comportarme?

La verdad es que todo es mucho más sencillo de lo que parece, siempre se va a poder contar con el apoyo del equipo de enfermería, que son unas de nuestra fuente de información, y sobre todo está la compañía de los otros voluntarios. Trabajando en colaboración se van a cubrir una serie de necesidades del niño y su familia que podrían ser olvidadas o atendidas de forma anómala. El principal objetivo es llegar a cuidar al niño y su familia en todas sus circunstancias y eso sólo se consigue combinando el trabajo entre las diferentes personas que van a tratar al niño. Es un trabajo en equipo.

Como en todas las cosas para que todo salga bien, ordenado y no interferir en el trabajo de cada cuidador del niño y éste sea lo más eficaz posible hay que tener en cuenta:

1. Identificación.

Punto más importante. Se trata de unidades de acceso restringido y no puede andar cualquiera por los pasillos y entrando en las habitaciones, por lo que todo voluntario debe darse a conocer al equipo de enfermería, padres y niños. Para ello debe presentarse y llevar puesto el chaleco de ASION y carné de voluntario.

La identificación tiene mayor relevancia ante las familias recién llegadas. Ante esta situación siempre presentarse, explicar que es ASION y cual es nuestra función.

2. Información sobre niños que hay ingresados.

En este punto se destaca la relación enfermera-voluntario. Enfermería va a proporcionar la información que necesitamos para poder realizar nuestro trabajo como: cuantos niños hay ingresados, sus edades, como se encuentran, quienes necesitan que estemos con ello, cuantos aislados hay, quien no quiere ver a nadie.... Van a darnos una visión general y guiarnos en que actividad es la más apropiada y poder anticiparse ante determinadas circunstancias.

A su vez, el voluntario también va aportar información a enfermería. Se mantiene una relación con el niño durante unas horas y se pueden observar cambios en el comportamiento, si el niño está animado, si se pone malo...El voluntario puede (debe) acudir a la enfermera ante cualquier duda o cosa extraña que se le presente.

3. Revisión material/Elección de actividad.

Saber que material tenemos y que vamos a hacer nos van ayudar en nuestra organización. Va a permitir poder ofrecer algo concreto y atractivo a los chicos y así conseguir que se adhieran a nuestra actividad.



4. Acceso a la habitación.

Una vez que se conoce que niños hay ingresados y que se va hacer, se va a ir por las habitaciones diciendo que ya hemos llegado y que plan hay para hacer.

En este punto hay que tener en cuenta que los niños están en sus respectivas habitaciones, un lugar privado, por lo que se debe llamar a la puerta y pedir permiso antes de entrar. Posteriormente llegará la presentación, saludos y animar a que salgan a la sala.

El que vayan a la sala dependerá de lo atractivo de la actividad, como se encuentre física y anímicamente y/u otros factores. Se deberá animar todo lo que sea posible pero siempre respetando su decisión de quedarse en la habitación. Se pueden ofrecer alternativas como quedarse un voluntario con él en la habitación, realizar otra actividad..., siempre que sea posible.

5. Inicio de la actividad.

Cuanto antes se comienza mejor. Los niños se cansan rápidamente y no suelen esperar mucho. Hay que ser ágiles y tener más de una idea ya que suele ser necesario adaptar la actividad a la edad, limitaciones físicas u otros factores con los que no contábamos.

6. Fin de la actividad.

Tras acabar el juego se acompañará al niño a su habitación y se recogerá la sala y material dejando todo como estaba antes de empezar.

7. Resumen de la tarde.

Siempre es bueno poder comentar con los compañeros la tarde. Esto ayuda para poder identificar dificultades, dudas, fallos, cosas buenas que hayan sucedido, y así saber que corregir y con que seguir.

Situaciones especiales.

Simplemente por estar en un hospital, la enfermedad va a hacer que sea un lugar especial, por lo que en todo momento hay que tener en cuenta:

- Conocimiento y cumplimiento de las normas y funcionamiento de la sala.
- Higiene corporal diaria del voluntario.
- Lavado de manos antes y después de estar en la habitación y siempre que se vaya a hacer alguna actividad.
- Tener cuidado con los fluidos corporales del niño, sobre todo con orina y heces, ya que son las vías de eliminación de la quimioterapia, solicitando la ayuda del personal de enfermería, o usando guantes si se manipulan, conservando la muestra hasta su retirada por el personal.
- Preguntar a la enfermera ante cualquier duda o alguna actividad que se vaya hacer. Llamarla si se observa algo extraño.
- No manipular el aparataje al cual este conectado o haya en la sala o habitación.



-No intervenir en las actividades que vaya a hacer la enfermera u otro miembro del equipo si no es requerido.

-Si el voluntario tiene algún tipo de infección respiratoria o de otro tipo, no es recomendable estar en contacto con estos niños. En caso de infección leve, es necesario el uso de mascarillas y comentar las medidas a tomar con el personal.

Estos puntos se hacen más relevantes en casos de aislamiento y TMO, y además se destaca:

-Se extremará higiene y lavado de manos.

-Uso de mascarillas, bata y calzas, así como las medidas concretas de cada hospital.

-El material a utilizar para las actividades será preferentemente nuevo, limpio y/o totalmente lavable. Otra opción es usar los propios juguetes del niño.

-Ante cualquier duda, necesidad del niño que nosotros no sepamos resolver llamar al personal de enfermería.

-Trabajo del voluntario en la habitación tiene la misma función que el la sala: acompañar, entretener, aprender...

-El niño puede que esté algo decaído y no tener ganas de jugar, de hablar...No hace falta hacer grandes cosas ni mantener una gran conversación. Solamente la presencia del voluntario es suficiente.

Recomendaciones.

1. Compromiso/ Continuidad.

El compromiso requiere una continuidad en el tiempo, no es hacer las cosas por me apetece o no me apetece. Mantener la continuidad favorece a que los niños te conozcan y dejes de ser un extraño, no seas uno más de entre todas las personas que pasan por su habitación, y pases a ser alguien a quien esperan para poder pasar un rato agradable.

La continuidad va a ayudar a formar una unión y coordinación entre el propio grupo de voluntarios. Esto visto desde ojos ajenos provoca cierto atractivo hacia los niños y por lo tanto que ellos también quieran formar parte de ese grupo y así ganar su "confianza".Aquí se puede incluir también a las enfermeras.

2. Resumen del día. ¿Qué ha sucedido hoy en la sala?

Es importante poder comentar la tarde una vez acabada la actividad. Uno debe irse tranquilo, sin dudas y/o inquietudes. Puede que no se tengan respuestas inmediatas o no se entiendan algunas cosas, para eso debemos contar y recurrir con la ayuda que nos proporciona ASION, ya que existe gente dentro de la asociación que nos puede responder.

3. Escuchar y observar.

Muchas veces el mayor temor está en que hacer ante determinadas circunstancias: cuando estas en una habitación, el niño no habla, no quiere participar....¿qué hacer ante esa situación? No existe una regla de oro, simplemente estar allí, observar e intentar comprender que le está sucediendo.



El qué hacer va a venir posteriormente, su forma de actuar te lo va a ir indicando, puede incluso que no quiera hacer nada, sólo que le hagamos compañía.

4. Estar disponible y abierto a todo.

Cuando uno va como voluntario quiere dar mucho, pero también tiene que estar dispuesto a recibir. Uno recoge más de lo que da.

Visión del voluntario desde el exterior.

El voluntario va a ser la persona que introduzca en el hospital una novedad, algo distinto a la rutina hospitalaria. Va a hacer que por unas horas el hospital, la enfermedad, la medicación, el dolor... pasen a un segundo plano. El voluntario se va a encargar del ocio, de ocupar un tiempo libre que en el hospital es interminable y a la vez conseguir que dentro de la oscuridad siempre exista un punto de luz. Esa luz que va hacer que la experiencia de estar en el hospital, estar enfermo llegue a ser positivo, o al menos que tenga algo bueno.